

Retomamos con fuerza en este **Apuntes 108**, el pulso de la creatividad teatral nacional, tras dos números extraordinarios dedicados a las Memorias del Cinquentenario del Teatro de la Universidad Católica y al Festival de Teatro de las Naciones ITI Chile 1993.

Son diez los espectáculos recientes de relevancia que dramaturgos, directores, actores y críticos abordan en **Reportajes**. Es impactante ver a tantos grupos y generaciones animando nuestra vida cultural. Algunos de vasta trayectoria, como el de la Universidad Católica, se mantienen en primera línea de la experimentación en una estética contemporánea. Creadores que han marcado la escena nacional en los últimos veinte o diez años, como Gustavo Meza y Ramón Griffero, tras algún tiempo de silencio, vuelven con nuevas propuestas. También lo hace el actor, director y organizador Héctor Noguera, ahora desde su compañía independiente. Los dramaturgos ya clásicos, como Egon Wolff, renuevan su estética y mirada a la realidad en esta temporada de la última década del siglo.

Junto a ellos, quienes muchas veces fueron sus discípulos y absorbieron/discutieron sus propuestas, hoy realizan sus producciones caracterizadas por fuertes sellos personales. Inés Stranger y Benjamín Galemiri siguen avanzando como nóveles dramaturgos, en tanto Claudia Echenique, Alejandro Goic, María Paz Vial, Mauricio Pesutic y Rodrigo Pérez afianzan su mano de directores. Horacio Videla y Andrés del Bosque, ambos inmersos en la línea del circo-teatro, abordan a la vez la dramaturgia, la puesta en escena y la dirección de sus obras y compañías. Es justamente el texto de del Bosque, **Las siete vidas del Tony Caluga**, el que publicamos aquí. Recrea con humor, ternura y desparpajo irónico la vida de este gran payaso chileno, a través de décimas consonantes con el arte popular que éste realiza. Obra llamada a ser de antología, expresa una de las corrientes centrales de nuestro teatro actual.

Dos fenómenos peculiares de este ambiente teatral son abordados en **Temas de discusión**. Marco Antonio de la Parra llama la atención sobre el retorno del dramaturgo y del texto, en tanto María de la Luz Hurtado valora, desde un recuento histórico, la presencia cada vez más protagónica de la mujer en la creación teatral de los 90, especialmente, desde su rol de dramaturga y directora.

Finalmente, hacemos un sentido homenaje a Pedro Mortheiru, fallecido en 1994, padre y fundador del Teatro de la Universidad Católica de Chile y Premio Nacional de Arte. En otras ocasiones, hemos abundado sobre sus realizaciones y aporte al movimiento renovador de nuestros teatros universitarios. Ahora preferimos centrarnos en las facetas humanas de este gran director. Don Pedro queda así aún vivo en nuestra casa y en nuestro afecto.

M. L. H.